

El Liberal Navarro

DIARIO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.—Pamplona, un mes 1 peseta.—En los demás puntos de la Península, trimestre 3'50 pesetas. Antillas españolas, trimestre, 9 pesetas.—Extranjero, trimestre, 10 pesetas.—ANUNCIOS: en 3.ª plana, primera inserción, 10 céntimos de peseta línea. Las demás inserciones á 5 céntimos de peseta línea.—Anuncios en 4.ª plana y comunicados, precios convencionales.—El pago será adelantado.—Número suelto 5 céntimos, atrasado 10.

Redacción, Administración é Imprenta,

NAVARRERIA 21—PLANTA BAJA

Teléfono número 39

SE PUBLICA todos los días excepto los festivos.—Los señores suscritores de fuera de Pamplona pueden remitir el importe de la suscripción en sellos de Correos ó libranzas del Giro mútuo al Administrador de este periódico.

NOTA. Las suscripciones empiezan á contarse desde 1.º y 15 de cada mes.

La no devolución del periódico indica que continúa la suscripción.

Pamplona 12 de Diciembre de 1894

DOS REGIONALISMOS

Así como el tiempo borra y deshace las obras más fuertes, así también pudiera creerse que el tiempo hubiera ya destruido la tendencia agresiva y separatista que desgraciadamente vive y palpita todavía en algunas regiones de España.

Ni el transcurso de los siglos, ni el cambio de las costumbres, ni la fusión de las razas, ni los lazos estrechísimos creados por la idea de patria han podido borrar cierta bravía independencia entre algunas regiones españolas: pero no es de esa independencia de lo que justamente se lamentan muchos buenos españoles: no es del amor regional que engrandece y dignifica; no es del regionalismo bueno y santo, sino del regionalismo separatista, del regionalismo impuro y antipatriótico del que debemos lamentarnos los que consideramos que el culto á la comarca donde hemos nacido es la base del verdadero amor patrio.

Hay una confusión manifiesta y deplorabile en el modo de entender el regionalismo los *separatistas peninsulares*—que los hay, por desgracia,—y el modo sano y laudable de procurar que el *regionalismo bueno* no se extinga en el corazón de navarros, aragoneses, castellanos y catalanes. Como el amor de la familia es santo y bueno mientras no lleva al extremo de aberraciones que perjudiquen á tercero infringiendo sus derechos, así es también plausible el regionalismo cuando se encierra dentro de los límites que la razón determina y aconseja la prudencia; no cuando fanatiza hasta el punto de considerar extranjeros á los hermanos y ver enemigos en hombres que como todos los españoles se amparan bajo los pliegues gloriosos de la bandera roja y amarilla.

En algún periódico de provincias,—no recordamos en cual—hemos leído estos días noticias que reflejan bien la tendencia regionalista peligrosa; la que aspira á retrotraer las cosas á tiempos felizmente pasados; la que quiere atentar contra el sagrado nombre de la patria alzando de nuevo fronteras que separen comarcas de comarcas y manteniendo como extraños, más que como amigos, á los españoles que vieron la luz en provincias distintas de la suya. Esa tendencia, no dudamos en decirlo, es criminal. Criminal, por lo que tiene de atentatorio á la unidad nacional; criminal, porque aspira á enmendar odios y divergencias donde la paz debe reinar exclusivamente; criminal, porque tiende á inutilizar los esfuerzos de muchas generaciones; criminal, porque olvida que juntos pelearon y juntos se sacrificaron por su patria castellanos y gallegos, andaluces y aragoneses, navarros y vascongados, catalanes y extremeños.

Ese regionalismo *malo*, ese regionalismo separatista, se cubre unas veces con el manto simpático y científico de la descentralización; otras aparece enuelto en pretensiones que parecen ino-

centes y resultan luego muy intencionadas; algunas se muestra con todo el descaro del fanatismo y todo el cinismo de lo repugnante. Con una ni otra forma, todos los que amamos profundamente el regionalismo bueno, el que hace recordar con veneración y emoción hondísima las glorias de nuestra tierra y las costumbres que nos rodearon desde la cuna, debemos atacar sin descanso ese regionalismo antipatriótico de los que aspiran á romper la unidad nacional, si no de derecho, de hecho por lo menos.

Tomen ejemplo esos regionalistas en lo que sucede á los navarros: aquí se rinde culto á nuestra legislación foral y se aman nuestras libertades privativas de un modo calurosísimo: pero aquí, á nadie—si alguno hubiera no se atrevería á decirlo para no incurrir en el desprecio de todos—se le ocurre prescindir del nombre de españoles que todos llevamos con orgullo; aquí nadie pretende establecer barreras ni considerar como extranjeros á los demás españoles.

Lejos de ello, cuando se ha puesto á prueba el amor á España, esta provincia, que algunos tienen, por lo visto, en concepto de regionalista-separatista, ha hecho esfuerzos titánicos por defender esa bandera española, que es la suya.

Y si alguna vez se trata de regionalistas *malos*, que nadie vea entre ellos á los navarros. Es preciso que las provincias todas se convenzan de que una cosa es amar su historia y sus tradiciones, rindiendo el debido tributo á sus deberes provinciales y procurando la exaltación de sus ideales y el renacimiento de literatura propia, escuelas científicas y artísticas propias, conservación de costumbres y usos propios; y

otra muy distinta la idea separatista disfrazada de regionalismo.

Hay regionalismo bueno y regionalismo malo. Donde aquél existe aumentan las virtudes cívicas y crece el patriotismo; donde existe el segundo, ni puede anidar el patriotismo ni caben las virtudes cívicas: sólo hay egoísmo regional atentatorio á la unidad nacional y enemigo de todos los españoles.

Nuestros vinos en Francia

Dice el director de la Estación Enotécnica de España en Certe:

«Diferentes veces hemos dicho lo muy conveniente que era á nuestro comercio el que los vinos que veagan á Francia tengan una graduación apropiada para no exponerse á pagar grados cubiertos sin beneficiar ninguna décima, y si en todas circunstancias ha sido necesario no olvidarlo, se hace ahora en absoluto preciso que nuestros exportadores se fijen en ello, pues son por docenas las partidas de vino que estamos examinando de un mes á esta parte, que casi todas tienen el grado justo ó media ó una décima de más.»

El exportador español creyó indudablemente enviar el vino con el grado que se proponía, menos una ó dos décimas, no contando como era natural, con el gasto de 1 franco 56 céntimos por hectólitro que el aumento de la décima le ha ocasionado, debido á que el vino siguió fermentando y se miró mal su graduación en España, ocasionándole un desembolso con el cual no contaba y que, ahora que el negocio es limitadísimo, echa á perder, la mayor parte de las veces, la única ganancia ó beneficio que podría esperar el vendedor.

Como son muchos los centenares de miles de francos que por lo dicho han ingresado en el Tesoro francés, pudiendo haber quedado con un poco más de previsión en el bolsillo de nuestro comercio, y como por otra parte hemos oído lamentarse á no pocos negociantes, creemos muy conveniente insistir en ello, recomendando que la fuer-

za alcohólica se determine siempre por destilación y que en ningún caso se envíe un vino con grado justo, sino con dos ó tres décimas de menos, tanto por ahorrarse el pago de 1'56 francos por hectólitro, como para beneficiar bajo el punto de vista comercial, las décimas. Esto podría contribuir mucho á evitar pérdidas y malos negocios.

**

Por fin puede formarse ya idea de lo que es la calidad de los vinos de la presente cosecha francesa. Por regla general puede decirse que las clases han resultado desiguales, debido principalmente al mal tiempo en que se ha efectuado la vendimia en algunos departamentos y á los grandes daños ocasionados por el mildew. Debido á esto y lo mucho que se han deseudado las sulfataciones y el azuframiento este año, todas las viñas atacadas de enfermedades criptogámicas han producido vinos débiles, de color defectuoso y de muy malas condiciones de conservación. Es una lección para el porvenir y que no deben olvidar los viticultores españoles.

Esto, como se comprenderá, no concierne á las regiones de los grandes vinos franceses, pues las clases privilegiadas de Burdeos, Borgofia y Champaña, debido á los grandes cuidados que se dispensan á los viñedos, tienen como de costumbre excelentes calidades.

La parte montañosa de los Pirineos Orientales, Aude, Herault, la Provence y Vaucluse han dado también clases aceptables, particularmente por lo que se refiere al grado alcohólico.

En las demás localidades ó sea en la inmensa mayoría de los distritos vinícolas, las calidades como hemos dicho son bastante inferiores al año último, por lo que no es aventurado decir que nuestros vinos sanos, de mucho cuerpo y vivo color, tendrán cuando menos regular aceptación, aunque no sea por otra cosa que para dar salida á los suyos.

¡Qué cosa más rara! Todos estaban convencidos de que era una copia de embustes y sin embargo nadie pidió rectificación. Doña Nemesia llegó á creerse, aquello de la discusión, de las frases levantadas y de las unanimidades de criterios. Al que más y al que menos de los tres asociados les gustaba verse tratados formalmente de representantes de algo que tenía apariencias de bueno. Digo de los tres porque don Liborio estaba conteniendo á duras penas la risa que le retozaba por los labios y por los ojos.

—¿Se aprueba el acta?—preguntó la presidenta.

—Aprobada y un voto de gracias al secretario—dijo en el mismo tono don Liborio.

Los vocales asintieron. Joaquinito miró á don Liborio; pero no pudo alcanzar la intención que guiaba sus palabras.

La presidenta tomó la palabra y dijo:

—Señores: Villasanta se ha conmovido profundamente: el hereje, el réprobo, el liberal Lopetegui ha llegado á sus puertas, ha entrado en su recinto, trayendo consigo un nuevo enemigo, al cual ha vuelto á sus heregías. El chico de Oricin ha venido con el ateneísta y ¡horror! una mujer desconocida y....

—Y guapa—interrumpió Joaquinito.

—Y guapa—repitió la oradora—que acaso sirva de piedra de escándalo de esta culta y religiosa población. Es preciso con la urgencia que el caso reclama, que pensemos en la línea de conducta que hemos de seguir en las presentes circunstancias, porque Villasanta, que se ha conmovido profundamente, no puede, no debe tolerar que la peste de la heregía lo.... la.... el....

Se le acabó la cuerda.

Y con gran copia de ellas llegaron á las eras del pueblo, donde desmontaron.

—Pancho, acompaña á esta señorita á casa de sus nodrizos que nosotros iremos solos.

—Vente por aquí, Mercedes, que vas á dar un alegrón á tus abuelos.

Excusado es repetir los cumplimientos que siguieron, ó mejor, que precedieron á la separación.

* —¿Qué te parece de esto, Eduardo?

—Que no podemos decir nada sin saber á qué atenernos. Pancho ha dicho *la cómica*.

—Pues esperemos.

Los jóvenes agitaron sus manos contestando á un pañuelo que en solana de vetusta casa les daba la bienvenida.

—Es Julita Goicoa—dijo Eduardo—que nos saluda.

—Feliz saludo, el primero que recibimos.

—Ahora el de nuestros padres. ¡Hasta luego, Enrique!

—¿En dónde?

—Lo primero en casa de Goicoa.

—Hasta luego.

Y entre saludos y felicitaciones partieron en demanda del hogar paterno.

Un pleito curioso

¿DE QUIÉN ES UNA PIERNA AMPUTADA?
Los tribunales belgas entienden actualmente en un pleito curiosísimo.

Una señora perteneciente á la alta aristocracia de Brabante, recibió tan grave herida en una pierna, junto á la rodilla, que hubo que proceder á la amputación. El operador desempeñó admirablemente su cometido, y la condesa de X..., que había visto su existencia seriamente comprometida, recobró por completo, ya que no el miembro perdido, su salud y sus fuerzas.

El cirujano se llevó á su casa la pierna amputada. La puso dentro de un gran frasco de cristal lleno de espíritu de vino; colocó el recipiente en el sitio más visible de su gabinete, y al pie estampó una inscripción en que se detallaba la fecha de la operación, el tiempo empleado en ella, el resultado suyo y el nombre de la condesa.

La pierna de la condesa era de una morbidez y de una pureza de líneas incomparable.

El marido de la condesa se opuso resueltamente á que la pierna de su mujer sirviera de reclamo al doctor, y exigió á éste que le devolviera inmediatamente aquel miembro amputado.

El doctor se negó á ello, fundándose en los siguientes motivos:

Primero. A raíz de la operación verificada, él, esto es, el cirujano, se llevó la pierna á su casa, sin que ni la señora interesada ni su marido le hicieran la menor objeción. El miembro amputado lo consideraron, pues, aquellos como un objeto sin valor, abandonándolo, y «las cosas abandonadas pertenecen á su primer ocupante.»

Segundo. El antedicho argumento queda confirmado por la práctica, por la costumbre general seguida en tales casos, y la costumbre es fuente de ley y base de jurisprudencia. Los miembros amputados, los residuos humanos derivantes de una operación quirúrgica son siempre «enterrados» ó echados al estercolero, convirtiéndose, pues, en *res nullius*.

Tercero. El miembro de autos, esto es, la pierna de la condesa, desde el momento que le fué amputada dejó de pertenecer á su dueña nativa para convertirse natural y legalmente en «pieza anatómica» y como tal en propiedad científica del cirujano que llevó á cabo la operación.

Al marido de la condesa no le han convencido estos razonamientos, y ha llevado el asunto á los tribunales, que serán los llamados á resolver.

Variedades

El último cigarro

I

—Fumen ustedes, señores: el humo no me molesta, —dijo la dueña de la casa, y á tiempo que nos servían el café los criados, hizo una seña á su marido.

Este se levantó y volvió al poco rato con una taba-

quera plana y rectangular, con las inscripciones, y en cuyo interior, con todo el lujo debido á su valía, había hermosos cigarros envueltos en papel plateado.

La tabaquera, pasando de mano en mano, llegó hasta mí. Cogí un tabaco y la alargué al vecino de mi izquierda.

Este rechazó cortesmente mi brazo.

—Gracias, caballero; no fumo.

—¿No fuma usted?—le preguntó el ama de la casa.

—¿De cuándo acá esa costumbre?

—No es una costumbre, señora. Es un castigo.

—¿Un castigo? No comprendo.

—Ni puede usted comprenderlo. Es todo una novela.

—Cuéntela usted.

Mi vecino no deseaba otra cosa, por lo visto, que contarla. Inclínó la cabeza como diciendo:

—Ya lo creo. No esperaba más que esa indicación.

Y empezó.

II

—Tengo cincuenta años, señora. Es decir, los tengo en este momento... porque aun cuando ahora los tengo, no los he tenido siempre. Hace veinticinco era yo—á lo menos así me lo han dicho—lo que se llama un buen mozo, hombre guapo y proporcionado, y con un bigote cuyas guías á la bogofona, caballerescamente retorcidas hacia arriba, eran la envidia de todos los hombres.

Mis amigos pretendían que estas guías conquistaban todos los corazones. Claro es que exageraban. No los conquistaban todos precisamente, pero... algunos caían.

Por aquel tiempo era yo gran fumador y mis amigos—siempre ellos—cuando me encontraban por la noche con el cigarro encendido entre los labios, exclamaban:

—Ahí viene Felipe alumbrándose el bigote.

En una palabra, este bigote mío causaba los celos de algunos y la felicidad de algunas, y yo estaba orgulloso de él.

Un día, ó mejor, una noche me enamoré. Fué en un baile. Una adorable niña me flechó. Había bailado con ella tres walses, y al finalizar el primero mi corazón ya era suyo. Me informé de sus cualidades y me dijeron: Es hija única de un comerciante millonario; familia muy digna; cien mil duros de dote. Los padres son muy exigentes; quieren un yerno distinguido, inteligente y rico; en una palabra, una perla.

¿Una perla? Era yo demasiado modesto para creer en el éxito de mi empeño, y por otra parte, aún cuando hubiera yo sido una perla, como no poseía una gran fortuna, me retiré... á la desbandada.

Pero cuando se ama de veras es difícil ocultar el secreto, y el mío fué adivinado. Se habló de mí, los unos para compadecerme, los otros para burlarme. Por fin, de amigo en amigo, de sala en sala, Geneveva—que este era el nombre de mi adorada—supo un día que había en el mundo un joven de rubio bigote que se moría por ella.

¿La conmovió aquella pasión tan recatada? ¿Había yo, sin saberlo, causado en ella alguna impresión?

—Acaso el bigote de usted...—interrumpió uno.

—Sí, señor; mi bigote. Sea como fuere, ello es que Geneveva indicó un día á su padre que quería casarse conmigo. El papá puso al principio mala cara; pero la chica era testaruda... y venció.

III

Fuimos novios seis semanas.

¡Seis semanas de delicias para mí! Geneveva era adorable. Por la noche nos dejaban solos en el salón y allí charlando, charlando se nos pasaba el tiempo sin sentir. De día en día mi corazón se sentía más esclavizado por la gracia de aquella niña, que, por su parte, me quería cada vez más.

Cuando nos separábamos me enviaba en alas del

viento aquel beso que aun no se había atrevido á darme. ¡Cuántos proyectos hicimos! Nos prometíamos una felicidad eterna y estábamos en todo tan conformes, que no veía yo en nuestro porvenir la más leve sombra que pudiera motivar una desavenencia entre nosotros.

Y además, ¿cómo discutir, ni por qué? ¿Acaso no estaba yo dispuesto á sacrificarlo todo por complacer á Geneveva? Bastó que me dijese ella una noche, viéndome encender un cigarro: «¡No fumes más te lo suplico!», para que yo tirase inmediatamente el «londres empezado.» Y como si ella me agradeciera la privación que me había impuesto por complacerla, añadió:

—¡Si supieras lo que te quiero cuando te veo tan complaciente!...

—¡Soy tan feliz obedeciéndote!...

Y hablaba con sinceridad, créanlo ustedes. ¡Y cuidado que necesitaba ganas de complacerla para consentir en desprenderme de mis queridos cigarros! Había alejado de mí la tabaquera, que puse en una mesa cercana á mi alcoba, y al volver á casa, después de haber pasado la velada con Geneveva, iba en busca de ella (de la tabaquera) antes de irme á la cama.

Alargué á veces la mano y ¡palabra de honor! tuve que hacer un esfuerzo sobrehumano para resistir á la tentación.

Dejé expresamente la tabaquera abierta al alcance de todos, de mis amigos, de mis criados, y ellos, como si hubiesen adivinado mi deseo, hacían cuanto podían para disimular las probabilidades de que yo sucumbiese.

Por fin, llegó el gran día, el día de legalizar nuestra unión en el registro civil. Habíamos convenido en que yo iría á buscar á Geneveva á la una y media. Me había levantado temprano, y en traje de mañana, esperaba la hora de endosarme el frac. Una vez listo del todo, atusé las guías de mi bigote y miré el reloj. Eran las doce en punto. Tenía aun que esperar más de sesenta minutos.

¡Una hora! Había esperado seis meses antes de saber si Geneveva me quería; había esperado seis semanas el momento aquel del matrimonio, y tener que esperar entonces una hora, me hacía brincar de impaciencia. Iba y venía por mi cuarto... Me sentaba... me levantaba... sentábase de nuevo y volvíase á levantar, buscando una distracción, un entretenimiento, algo, en fin, que pudiera ayudarme á soportar aquella espera tan larga... cuando mi vista se fijó en la petaca.

No había quedado más que uno.

¡Mis amigos y mis criados se habían portado como unos héroes!

¡Un solo cigarro! Lo cogí maquinalmente... Era largo, redondeado por el centro, con una punta que parecía estar diciendo «¡enciéndeme!»

Lo examiné detenidamente. Era seco, ni muy rubio ni muy negro; un cigarro perfecto, en una palabra. De repente lo volví á meter en la tabaquera y cerré los ojos para sustraerme á la tentación.

¡Las doce y cuarto! ¡Todavía tres cuartos de hora! Acerquéme de nuevo á la tabaquera—tiene uno á veces momentos tontos!—mordí la punta del cigarro, lo encendí, y tendiéndome en el diván me puse á fumar.

¡Delicia incomparable!

Si fué el intenso aroma del tabaco ó la falta de costumbre de fumar, no lo sé. Lo cierto es que á los pocos instantes incliné la cabeza hacia atrás; entorné los ojos y me dejé invadir por aquella sensación de somnolencia donde el pensamiento acaba y empieza el sueño.

De pronto un ligero olor á chamusca vino á desvelarme. Levantéme, y miré por el cuarto. Registré mi cama, los cortinajes, me palpé la ropa... Nada.

—Será aprensión;—pensé—me habrá engañado.

Miré el reloj. La una y cuarto. Me vestí, cogí el som-

brero y los guantes, eché á correr escaleras abajo y subí en el coche que me esperaba.

El portero estaba allí, en el umbral de la puerta, y al verme pasar, soltó una carcajada que fué secundada por el cochero.

—¡Se burlan de mí porque voy á llegar tarde!—murmuré.

Llegué á casa de mis parientes. En dos saltos subí al primer piso y llamé. Juan, el criado que salió á abrirme me dijo:

—Han salido todos, señorito, despues de haberle esperado. Por cierto que la señorita no parecía muy contenta y al marcharse me dijo que si el señorito venía que fuese al Registro Civil... Yo cumplo lo que me mandó la señorita.

Y mientras hablaba é iba soltando «señoritos» por aquella boca, procuraba el criado reprimir yo no se qué irresistible coñezón de reír, que se le adivinaba en el rostro.

—¿Te ríes de mí, granuja?

—El señorito debe bromear. Bien sabe el señorito que no me atrevería... en su presencia... y luego... el señorito es muy dueño... ¿verdad, señorito? El señorito debe saber lo que le gusta á la señorita... y si á la señorita le gusta así...

No tenía tiempo para meterme en averiguaciones. Me encogí de hombros y bajé la escalera más aprisa de lo que la había subido.

En el zaguán estaban formados en dos filas todos los criados de la casa. Pasé por entre ellos; pero por muy aprisa que fuera tuve tiempo para oír murmullos y risas sofocadas.

—¡Vive Dios!—pensé—O esta gente no ha visto nunca un novio que llega á la boda con retraso, ó yo debo ser un bicho raro.

—¡A escape—dije al cochero—y á las dos y diez llegaba al Juzgado.

—¿La sala de matrimonios?—pregunté al alguacil.

—¿La sala de matrimonios? Supongo que no será para usted.

—Sí, señor; para mí es—contesté.

—¿Para usted? Pues tiene gracia... ¡mucho gracia! Y se dejó caer sobre un banco, destornillándose de risa.

No se qué santo me detuvo. Me encaré con él, y con tono que no admite réplica, le dije:

—¿Me indica usted, si ó no, la sala de matrimonios? Levantóse el alguacil y con seriedad enfática, díjome:

—A la derecha, caballero, al fondo del vestíbulo. Y volviendo á caer sobre el banco:—¡Mire usted que tiene gracia!

Corrí hacia la puerta indicada y entré.

—¡Ah! ¡por fin!—dijo mi suegra apenas me vió.

Dí algunos pasos hacia adentro. Una tempestad de carcajadas acogió mi presencia. Como por arte de encantamiento, todos los pañuelos salieron de los bolsillos y se acercaron á las bocas. A pesar de esta precaución, todavía pude oír: «¡Oh!» «¡Ah!» «¡Dios mío, qué ridículo!...

El juez se retorció de risa en su poltrona. Quedéme clavado, inmóvil, sin saber qué actitud tomar ni qué cara poner.

—Pero por qué se ríen ustedes así?

Geneveva escondía la cara entre las manos. Mi suegra procuraba contener su cólera; mi suegro se dirigió á mi encuentro y en tono que no admita contestación:

—Caballero;—me dijo—todo ha terminado entre nosotros.

—Pero señores ¿qué pasa? ¿qué es esto? Explíquennos ustedes, por Dios...

—Esto es que el matrimonio es cosa muy sagrada... y que no estamos en Carnaval.

—Pero... no comprendo...

—Pues mírese usted al espejo.

Dirigíme hacia las vidrieras de enfrente, vi mi faz en los cristales... y lancé un grito de sorpresa y horror.

¡Toda la parte derecha de mi bigote era un puro carbón!

No quise saber más y eché á correr sin volver la cara.

—¿Comprenden ustedes por qué no fumo?

IV

¿Y es eso todo?—dijeron los oyentes.—¿No tiene un final esa historia?

—No, no lo tiene; pero yo le busqué uno. Seis meses despues encontré á Geneveva en un baile; mi bigote había vuelto á crecer; mediaron explicaciones, fui elocuente...

¿Y le perdonó á usted?

—Sí; perdonó—dijo una señora todavía joven y de buen ver, sentada frente á mí...

E. BRIERE.

NOTA DEL DIA

Carencia absoluta de toda noticia, ya nadie se pega, ni se suicida, parece que estamos en la calma chicha; que crepa los nervios del que es periodista, pues pasan las noches y pasan los días, sin que dar podamos ninguna noticia.

Crónica

El Ayuntamiento de Vitoria ha acordado la celebración de un concurso de *cerdos cebados*, en el que se adjudicarán premios desde 125 pesetas á 20.

El Museo de Historia Natural de París ha

Capítulo VII

SEGUNDA SESIÓN DE «LA SANTA CAUSA»

La partida era la misma de todos los días; pero pecaba de lánguida y silenciosa. Don Nicomedes, el cura, estaba preocupado en demasía; doña Nemesia no hacía jugada con concierto y don Paco y don Rufino atendían con sumo cuidado á sus naipes... y acaso un poco más de lo debido á los demás. Joaquinito, el mirón más charlatán que ha conocido tresillista nacido, estaba impaciente é inquieto sin fijarse en jugada alguna y don Lucas, atento á sus interminables papelitos, (esta noche eran de ácido cítrico) miraba de reojo á sus tertulianos, gozándose de sus torturas y equilibrios. Porque equilibrios eran, y bien difíciles, los que todos los jugadores hacían para no dejar traslucir el estado de su ánimo. Don Liborio callaba y observaba.

De pronto dijo don Nicomedes:

—Señora doña Nemesia, esa es garrafal; cruzando el basto lo tengo cogido hasta las cachas.

—¿Hubiera sido puesta?

—De *pósita non te ibis; si codillo non resultandis*. Exclamó don Liborio.—No debiera haberse marchado.

—Está visto,—dijo doña Nemesia tirando los naipes—no puedo jugar esta noche.

—¿Está usted enferma?—preguntó cándidamente don Nicomedes.

—Nerviosa, muy nerviosa. El enemigo ha entrado en Villasanta, y yo, el alma de *La Santa Causa*, no puedo permanecer indiferente.

Apuros y grandes pasó don Nicomedes para echar una mentirilla, pero al fin se decidió á cargar su conciencia.

—Yo también—dijo levantándose—me encuentro algo malo. Así que con permiso de ustedes me retiro.

—Le acompañaré á usted;—dijo don Lucas—así como así voy á dar una vuelta por el Casino.

—Si—increpó la boticaria—véte á engrosar el número de los... *stultorum infinitus*.

—¡Que aproveche, señores!—contestó don Lucas por decir algo.

Y empujando suavemente á don Nicomedes, salieron de la farmacia.

La boticaria no pudo contenerse.

—Creeré el manso de don Nicomedes—exclamó—que necesitamos su ayuda. Señores tengo que comunicar á ustedes que *La Santa Causa* tiene un nuevo asociado de gran prestigio. ¡Don Ramón!

—¡Ah!—dijo la Junta en pleno.

—Sí; don Ramón, ¡don Ramón!,—recalcó la presidenta—que se halla dispuesto á arrostrar por nuestra institución las persecuciones y el martirio.

—Pido que se le nombre presidente honorario—dijo gravemente don Liborio.

—Aprobado.

—Aprobado.

—Aprobado.

—Queda nombrado. Pasemos al despacho ordinario. Joaquinito, el acta.

El eterno estudiante, que decía don Lucas, sacó un libro lujosamente encuadernado y leyó pausadamente el acta que había redactado.

recibido, como obsequio de un naturalista, una gata que ha nacido con tres piés.

El animal goza perfecta salud, sin que la falta de una pata sea dificultad para andar.

Ya no se puede decir, al hablar de lo imposible, *buscar tres piés al gato*, porque hay quien los encuentra.

Se ha hecho cargo del Juzgado de instrucción de esta ciudad, por hallarse desde hoy disfrutando de licencia el juez propietario, el municipal señor Sanchez Morlán.

Parece cosa resuelta el restablecimiento de muchos de los Juzgados de instrucción suprimidos.

Dice un periódico que en una de las ventas próximas a esta población ha fallecido un hombre que venia á Pamplona en busca de trabajo.

Por hallarse el juez municipal ejerciendo funciones del de instrucción, se ha encargado del despacho del Juzgado municipal nuestro amigo don Leopoldo Sanz.

Con la apertura de una fabrica de calzado de fieltro en esta ciudad quedarán destruidos los desastrosos efectos que había de producir la desaparición de la de toquillas del señor Jorge, en donde trabajan muchísimas obreras que ahora quedarán sin medios de adquirir honradamente el jornal que las sostiene.

En la última sesión de la comisión de Monumentos de Guipúzcoa, el secretario, dió lectura á la copia de la instancia elevada por la comisión de Monumentos de Navarra á la Diputación foral, para la salvación de las típicas y hermosas ruinas del glorioso castillo Palacio Real de Olite.

La comisión de Monumentos de Guipúzcoa, abundando en el espíritu histórico, artístico y regionalista del expresado documento, acordó felicitar á la de Navarra, ofreciéndose á recabar de las Academias de la Historia y de Bellas Artes, se interesen en tan patriótica y justa aspiración.

En una nueva reunión de los padres de familia interesados en las reformas de la segunda enseñanza, se ha acordado celebrar *meetings* en Bilbao, Valencia y otras poblaciones, para reiterar las peticiones que tienen dirigidas al señor Puigcerver.

Son grandes los elogios que se hacen al señor Alcalde y concejales de nuestro Ayuntamiento por la visita domiciliar que están girando á las tiendas de artículos de primera necesidad.

Ha sido caducada la concesión de la mina de hierro «Ramoncita» sita en término de Vera.

En la villa de Funes van á quedar vacantes las plazas de médico y farmacéutico, por estar próximo á terminar el contrato con las personas que actualmente las desempeñan.

El programa del concierto que esta noche tendrá lugar en el Café Marina es el siguiente: *Semiramis*, sinfonía, Rossini. Final de *Lucta*, Donizzeti. Fantasía sobre motivos de *Pan y toros*, Barbieri. *Caprichos vascongados*, Sarasate. *Walse*.

La temperatura parece que se ha cansado de mostrársenos benigna, pues hoy ha variado completamente.

Un marinero vió hace poco tiempo un ánade muerto flotando sobre el agua en la bahía de Chesapeske.

Un ánade muerto no tiene nada de raro, pero la manera como ha pasado de la vida á la muerte, es muy original.

El pico de esta ave estaba cogido por una ostra entre sus dos conchas fuertemente cerradas.

La escena es fácil de reconstituir. El ánade aperció á la ostra, bucéo con gran candidez, y dirigió su pico á la carne apetitosa, y la ostra entonces cerró fuertemente sus valvas ó conchas.

Debíó esforzarse en soltar la ostra, pero cuantos más esfuerzos hacía, más apretado quedaba el pico, impidiéndole respirar, hasta que quedó asfixiado.

Un aficionado á cálculos, que seguramente ha soñado con el premio mayor de la lotería de Navidad, ha hecho las siguientes averiguaciones:

Se necesitan veintin días y veintidos noches para contar los 600.000 duros.

Formarían una columna de kilómetro y medio.

Invertidos los tres millones en vino, se podría comprar un millón de cantaros, para cuyo transporte haría falta una recua de 50.000 mulas, y así sigue haciendo cálculos de lo que puede adquirirse con los tres millones de pesetas.

¡Quién los pescara!

Sobre las siete de la mañana de anteayer al

tiempo que se dirigía al campo el vecino de Barga Timoteo Zúñiga, fué herido por dos disparos de arma de fuego que le hizo su convecino Valentin Vicente, el cual se dió á la fuga y hasta la fecha se ignora su paradero; así lo participa el comandante del puesto de la guardia civil de aquella localidad.

A nuestros suscriptores

Como esta Administración desea formalizar el cierre de cuentas del período hasta fin de año, remitió á los suscriptores que se hallaban en descubierto por tal concepto cartas particulares, reclamándoles sus adeudos.

La mayor parte de ellos han respondido á tan justa demanda poniéndose al corriente de sus pagos; pero como todavía hay algunos que no lo han hecho ni se han dignado contestar á nuestras cartas, esta Administración les advierte que se verá en el sensible caso de dar de baja á fin de este mes á todos aquellos que se hallen en este último caso, sin perjuicio de demandar lo que adeuden según proceda.

Sección amena

Los mandamientos del casado

VI

El Sexto: Si al quinto día de casado, ya una impla le ofrece amable pretexto para alguna picardía, ¡huir antes que llegue el sexto!

VII

El Séptimo: No bromear á solas con la doncella, y á la costilla no hurtar los mimos que solo á ella debe amante prodigar

VIII

El octavo: No mentir aunque á los diables se dé, cuando trate de salir para ir al club ó al café en lugar de ir á dormir.

IX

El Noveno: Ver sin pena la mujer que á otro enajena con los hechizos que acopia y, contento con la propia, no desear la esposa ajena.

X

El Décimo: No envidiar los bienes de la mujer para lucir y triunfar, olvidando su deber y alejado de su hogar.

CASIMIRO PRIETO.



EPIGRAMAS

A la puerta del Suizo se encuentran dos camaradas y uno al otro le pregunta: —¿Quieres tomar una taza de café *commi jo*, Pepe?... Y Pepe entonces exclama: —No, chico, no; en todo caso lo tomaré *con tostada*.

**

Era tan falto de memoria el bueno de Bustamante, que si debe no se acuerda nunca de pagar á nadie.



CHARADA

No quiero á la gente *todo* mas si á la gente *tres dos*, es una letra la *prima* y adivinala, lector.

Solución al geroglífico de ayer ALARGATE CHICA.

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—La aparición de Nuestra Señora de Méjico.
SANTO DE MAÑANA.—Santa Lucía vg. y mr.

Notas meteorológicas

Según las observaciones hechas en la estación meteorológica de esta ciudad, la temperatura máxima de ayer fué de 12º grados centígrados, y la mínima de hoy 1º.

La altura barométrica, en milímetros, era á las nueve de la mañana de hoy 729'1.

Y el espacio recorrido por el viento en las veinticuatro horas inmediatas anteriores á las expresadas fué 4.

Anuncio

El decorador don Juan Irigaray, establecido en el Paseo de Valencia núm. 6, por mejora de local ha trasladado su establecimiento á la calle de las Navas de Tolosa, núm. 17.
Elegantes cornisas para habitaciones á 1'50 pesetas el metro lineal.

ULTIMA HORA

No hemos recibido los telegramas de nuestro corresponsal en Madrid.

BOLSIN

Madrid 12 (12'50 m.)

MADRID

Denda perpétua 4 p interior fin corriente	73	50
id. fin próximo..	81	45
Exterior Contado.		

BOLSA DE BARCELONA

Interior fin de mes.	73	65
Exterior id. id.		

BOLSA DE LONDRES

4 p exterior fin de mes.	73	75
--------------------------	----	----

BOLSA DE PARIS

7 p exterior fin de mes.	73	56
--------------------------	----	----

BENARD Y C.^a (Madrid.—Juan de Mena, 8.
Paris.—Place de la Bourse, 8.
Representante en esta Plaza el corredor de comercio, D. Antonio García Peña, calle Pozo-blanco, 6, 3.º, y despacho, Plaza de la Constitución, 26, bajo.

Anuncios preferentes

Modista de sombreros

Acaba de llegar con bonitos modelos parisiens. Se limpian guantes con perfección.

San Nicolás 35 y 37 principal

1-3

Junta municipal de Beneficencia

DE PAMPLONA

Esta Junta ha acordado admitir proposiciones en pliegos cerrados, para el suministro de yaca cebona, hígado y sangre, que se necesite para la Casa-Misericordia de esta ciudad, durante el año próximo de 18 5 bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto en la administración del establecimiento.

Tambien se recibirán proposiciones en pliegos cerrados para suministrar el tocino que se necesite para la Casa-Misericordia, Cárcel y Cocina-económica.

Los pliegos se recibirán hasta las once de la mañana del día 19 del corriente.

Pamplona 12 de Diciembre de 1894.—Por acuerdo de la junta de administración, Pedro Alonso.

1-3

Vueltas

no dar, porque todo inútil es; vuestros vientres cada día irán á más si no vais á casa de Moreno á comprarle un corsé faja ó á que os lo haga á la medida. Un engaño es, y probar se puede, que no son corsés faja por el solo hecho de ponerle una tira por bajo. A 8 pesetas y de 15 para arriba hay un buen surtido.

CORSETERIA, CHAPITELA 21

1-8

Administración de los Establecimientos provinciales de Beneficencia de Navarra

El día 24 del actual y hora de las once de la mañana tendrá lugar en la administración de los mismos sita en el Hospital provincial, la subasta para el suministro de vaca y carnero al Hospital é Inclusa provinciales que se halla de manifiesto en dicha administración.

Pamplona 12 de Diciembre de 1894.—El administrador, Vicente Mar'on.

1-10

Fundiciones de hierro y fábrica de acero

DEL BIDASOA

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Desde el día de hoy, queda abierto, en la Sociedad Crédito Navarro, el pago del dividendo correspondiente al ejercicio de 1893, acordado en la última junta general de accionistas.

Pamplona 12 Diciembre 1894.—El presidente, Fern Roncal.

Iruña

En la pastelería de dicho café y en obsequio á sus parroquianos se celebrará una rifa consistente en un precioso reloj de señora y un magnífico neceser de costura, cuyos billetes se regalarán á todo el que compre géneros por valor de una peseta.

Los objetos estarán expuestos durante el día en la pastelería y por la noche en el escaparate.

Se ha puesto á la venta los afamados y finos turroneos de varias clases.

2-3

Nodrizza

Hay una de leche fresca, primeriza, que desea criar en su propia casa. Darán razón, calle Mayor, núm. 105.

2-3

PIDASE en todas las farmacias el privilegiado *recoge-vientres* y privilegiado *braguero* céntrico, P. M. (mecánico). P. Ramón. Precio reducido y seguros efectos.—Cármén, 38, primero Barcelona.—Envío gratis del folleto.

Sustitutos

Pascual Mañero y Sanz, antiguo agente de quintas de esa provincia, admite cuantos sustitutos navarros se le presenten y reúnan condiciones, pagando precios arreglados. Para más detalles, dirigirse á mis oficinas, Estafeta, 65, 2.º, en las siguientes horas: de nueve á doce de la mañana y de dos á cinco de la tarde.

El que suscribe, no admitirá corredores pues los tiene ya, y autorizados.—Pascual Mañero y Sanz.

Sustitutos

Se cedrán á precios económicos y en condiciones ventajosas.

Casildo Iriarte y C.^a

POZO-BLANCO 26.—PAMPLONA

El más barato

Merece la pena visitar LA GRAN BRETAÑA el que necesite comprar algún artículo de esta casa, pues tiene camas desde diez pesetas para un cuerpo y para matrimonio desde diecisiete y media; y con barra latón desde 22 y media en adelante. En jergones de muelles desde diez pesetas; construyéndose á medida en veinticuatro horas, pasándose á tomar medida si se avisa. Los géneros de esta casa son nuevos, porque no tienen costumbre de alquilar ni comprar nada usado.

LA GRAN BRETAÑA

Calle Mayor número 14, Pamplona

4-10

LOS NIÑOS ENGRUESAN

y se desarrollan tomando la célebre

EMULSION DE SCOTT

de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfitos de Cal y Sosa.

LA TÍSID, LA ESCRÓFULA, LA DEBILIDAD PULMONAR, LA TOS Y CATARROS, LA ANEMIA, EL RAQUITISMO, Y LAS ENFERMEDADES EXTENUANTES NO ATACAN Á LOS QUE TOMAN LA EMULSION DE SCOTT.

Más fácil de tomar y más efectiva que el simple aceite.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la Emulsión de Scott legítima llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á su espalda. Preparada por SCOTT & BOWNE, Nueva York. Puede comprarse en todas las farmacias y droguerías. Parches Porosos "Excelsior," para reuma y dolores.

A 15 céntimos pinta

Queda abierto al público un despacho de vinos á quince y veinte céntimos pinta en la calle de la Merced número 7.

La venta de vinos se hace por cuenta del propio cosechero.

Tambien se expende aguardiente anisado á setenta y cinco céntimos pinta y cinco céntimos copa.

7 Merced 7

Música barata

Ediciones de Peters, Litoff, Hartel y otras. Métodos para solfeo y para todos los ramos de la enseñanza de música.

Pianos y armoniums Instrumentos de orquesta y de banda.

Guitarras, bandurrias, accesorios y cuerdas armónicas de todos precios.

Alquileres y ventas al contado y á plazos.

ESTANISLAO LUNA.—39 CONSTITUCION 39

Vinagre de vino

Se vende muy bueno en el almacén, calle de San Antonio 48 y Nueva frente á las escuelas, á dos pesetas cantaro y quince céntimos pinta.

En el mismo local encontrarán los consumidores de buen gusto los más exquisitos vinos de mesa y superiores, así como rancieros y otros.

Academia

de preparación para el bachillerato y carreras especiales dirigida por oficial de Telégrafos de Puente la Reina don Estanislao de Asensi.

Dos ó tres Cápsulas Guyot

tomadas inmediatamente antes de las comidas, reemplazan fácilmente el uso del *Agua de Alquitrán* y *calman en poco tiempo la tos más tenaz*. Cada frasco contiene sesenta cápsulas blancas sobre cada una de las cuales vá impreso el nombre del inventor.

El tratamiento de los *Constipados*, *antiguos ó descuidados*, *Bronquitis crónicas*, *Catarros*, *Asmas*, por las *Cápsulas Guyot* cuesta escasamente diez ó quince céntimos por día.

Venta en todas las farmacias, y en Paris, 19, rue Jacob, Casa L. FRERE, A. CHAMPIGNY et C^o, succ^{rs}. Deposito al por mayor, en Madrid: MELCHOR GARCIA, Capellanes, 1, Duplo^o pa^o; — al por menor, en Pamplona: VALENTIN NAVARRO, farmacéutico.

ENFERMEDADES

secretas, impotencia, se curan seguramente. Tratamiento por carta despues de recibido un informe explícito, que sea acompañado con sellos de correo para la respuesta, á la dirección

OFFICE SANITAS

57 Boulevard de Strasbourg, PARIS

Novedades

El *Autográfico*, Aparato que saca cien ejemplares de cada escrito, dibujo ó pieza de musica que se haga: 8 pesetas, franco de portes por ferrocarril.

Rejoli fotográfico. Es nickelado y tiene las dimensiones y la forma de los de bolsillo, bastando sacarlo y apretar un muelle para que queden retratadas las personas que haya delante sin que lo adviertan: 25 pesetas con instrucción y portes.

Los pedidos con su importe al señor director de las oficinas de Publicidad, calle de Tallers, 2, Barcelona.

A los señores que tomen dichos objetos en estas oficinas les costarán 7 y 23 pesetas, respectivamente.

PASTILLAS FOSFATADAS

DEL

Dr. KLEIN

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &., Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALESCENCIAS, EMBARAZO Y DENTICIÓN.

Venta en Pamplona: D. Abundio Irisarri, Zapatería 36.—Dr. Valencia, Bolserías 15.—Dr. Mercader, Curia 2.—D. Felipe Irurita, San Nicolás 18.—D. Joaquin Aguinaga, Zapatería 18.—D. M. Martínez, Chapitela 15.—Autor, Dr. Klein, Escudillers 82, Barcelona.

HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARÍS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, dolores de Estómago. - 50 Años de Éxito. Dirigir la firma QUEVENNE y el Sello de "UNION des FABRICANTS". - París, 14, r. Beaux-Arts.



LAS MEJORES MEDICINAS PARA FAMILIAS SON
LAS PILDORAS Y UNGÜENTO

HOLLOWAY

Y CADA CASA DEBE ESTAR PROVISTA DE ELLAS.

Las Pildoras Purifican la Sangre,

Fortalecen los nervios y el sistema. Curan la Bilioidad, falta de apetito, Indigestion y son inapreciables para

TODAS ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS.

El Ungüento no Tiene Rival.

Cura Herpes, Enfermedades Escorbúticas, Llágas, Heridas y

TODA CLASE, DE MALES CUTÁNEOS.

Elaborados solamente en el

No. 533, OXFORD STREET, AHORA, 78, NEW OXFORD STREET, LONDRES.

Y vendidos por todos boticarios del mundo entero.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo á todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid.—PAMPLONA, farmacia de J. Valencia

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curacion de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias

PARIS, 81, Rue de Seine.

ANUARIO DEL COMERCIO

Directorio de las 100.000 señas de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.—Décima-sexta edición, 1894 (Bailey-Bailliere). Premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas, 1881, y de Barcelona, 1888, y con medalla de plata en la de Paris, 1889.—Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes.—Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos encartonados en tela de más de 1.500 páginas cada uno y comprende:

1.º Parte oficial: La Familia Real, ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º España por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telegrafos, ferias, establecimientos de baños, círculos etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º, las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que las ejercen.—4.º, Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba y Puerto-Rico, con sus Aranceles; Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria.—6.º Estados Hispano-Americanos, divididos en: América Central: Costa-Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, con sus Aranceles, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao, con sus Aranceles.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección extranjera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10 Índice general de todas las materias que contiene el ANUARIO. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas en España y 50 francos en toda América

Se halla de venta en la Librería Editorial de BAILLY-BAILLIERE e Hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en las principales del mundo.

Representante de esta casa en Navarra, don Roque Zamalloa, empleado en la Audiencia

LOS NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

TISIS, BRONQUITIS CRÓNICAS, TOSES ANTIGUAS y PERTINACES, DENGUE

Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen á las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.

En casa de L. PAUTAUBERGE & C^o, 22, rue Jules César, Paris, y las principales boticas.

ROB BOUYEAU LAFFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, hasido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII.— Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.— Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos mórbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

ROB BOUYEAU LAFFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatisimo, la Escrófulosa y la Tuberculosa.— EN TODAS LAS FARMACIAS.

En Paris, casa J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, Rue Richelieu, y Sucesor de BOUYEAU-LAFFECTEUR

1196

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.

El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.

Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas al los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Exenuación, Convalescencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre á consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase.— Se tomarán 4 á 6 Grajeas diarias.

Ni Constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.

El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado á las personas que no pueden tragar las Grajeas. — Una copita en las comidas.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y C^o, de PARIS, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

SALVACION DE LAS COSECHAS

Con EL GERMINADOR, deben prepararse doce horas antes de la siembra toda clase de simientes ya sean trigo, cebada, centeno, avena, garbanzos, maíz, arroz, patatas, remolacha y toda clase de granos y legumbres. EL GERMINADOR activa la germinación, la fortifica y asegura la vegetación, evitando que se pudran los granos debajo la tierra si hay mucha humedad, y que sean destruidos por ciertos insectos é impidiendo el desarrollo de la carie, tizón, etc. Facilita la germinación cuando falta la lluvia y asegura en absoluto la salvación de un 25 por ciento de lo sembrado. Al efecto, invitamos á los labradores á que ensayen los asombrosos efectos de este producto de la química moderna, sembrando en sus terrenos una cantidad de simiente mezclada con EL GERMINADOR y otra igual sin él, pudiéndose de este modo apreciar en su día los portentosos efectos de EL GERMINADOR con el que se obtendrá una cuarta parte más de cosecha.

Pr cio de la caja para la siembra 1 á 10 hectólitros de simiente, 9 pesetas, remitiéndose por 2 pesetas más en porte pagado hasta la estación en que se desigue. Dirigir los pedidos acompañados de su importe al depositario exclusivo don J. Muñoz, calle de la Universidad 21 Barcelona.

INTERESANTE A LOS PUEBLOS

En grandes condiciones de baratura, se hacen instalaciones de luz eléctrica en todas las provincias de España; bien con fuerza hidráulica, bien con motor de vapor, mucho más barato que por todos los sistemas conocidos.

Dirigirse pidiendo y dando detalles, en Madrid, al señor Garci-Fernández, Alcalá, 70